

## Temprano Domingo, Claudio

La Habana, 10 de abril de 1880 - Zoco el Arbaá, Marruecos, 19 de noviembre de 1924

Destacado oficial africanista perteneciente al Arma de Infantería. Jefe del Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Alhucemas. Su heroica actuación en Marruecos le valió ser recompensado con la Cruz Laureada de San Fernando, dos Medallas Militares Individuales y la Cruz de María Cristina.

Fue uno de los más destacados y prestigiosos oficiales que combatieron en las campañas de Marruecos, como lo prueba el haber recibido las más importantes recompensas militares: la Cruz Laureada de San Fernando, dos Medallas Militares Individuales y la Cruz de María Cristina<sup>3</sup>.

Claudio Temprano había nacido el 10 de abril de 1880 en La Habana (Cuba), donde su padre, Juan Temprano Gazapo, estaba destinado desde 1876 como médico segundo del Cuerpo de Sanidad Militar. En agosto de 1894 superó en Cuba los exámenes de ingreso en la Academia de Infantería, a la que se incorporó en Toledo para seguir los cursos abreviados impuestos por las guerras de Ultramar. Una vez finalizados sus estudios fue promovido a segundo teniente en febrero de 1896 con uno de los primeros puestos de su promoción y destinado al Regimiento de Murcia n.º 27, de guarnición en Vigo, del que en abril fue trasladado al de Canarias n.º 42, que abandonó en el mes de junio al concedérsele el ingreso en la Escuela Superior de Guerra, donde fue baja en 1899 sin haber dado fin a sus estudios; en marzo de 1898 había sido ascendido a primer teniente.

Juan Temprano Gazapo, nacido en 1849, había ingresado en el Cuerpo de Sanidad Militar en febrero de 1876 y fue destinado seguidamente a Cuba con el empleo de médico primero. En 1898 regresó a España y siendo médico mayor prestó sus servicios en el Ministerio de la Guerra y en el Hospital Militar de Carabanchel.

Su hijo Claudio alcanzó en 1904 el empleo de capitán, con el cual se encontraba sirviendo en el Regimiento de Saboya n.º 6 cuando en agosto de 1906 se le permitió reingresar en la Escuela Superior de Guerra para cursar las asignaturas que le faltaban del nuevo plan de estudios, obteniendo el diploma de Estado Mayor en junio de 1909. Después de realizar las prácticas reglamentarias volvió al Arma de Infantería y en septiembre de 1911 pasó a las órdenes del comandante general de Melilla en situación de excedente, consiguiendo en septiembre de 1911 ser destinado al Estado Mayor de la 1.ª Brigada de la División Orgánica de Melilla.

Como oficial de Estado Mayor actuó en numerosas operaciones de guerra: Imarufen, Talusit, Tikermin, Nador, Sammar, Ras Medua, Zoco el Had de Beni Sicar y otras muchas. En agosto de 1912 se le concedió la Cruz de María Cristina por su intervención en las operaciones de Beni Sidel, en septiembre de 1913 fue nombrado ayudante de campo del comandante general de Melilla y en el mismo mes del año siguiente fue ascendido a comandante.

Cesó en el cargo de ayudante en abril de 1915 y se mantuvo en excedencia hasta que en julio de 1916 fue destinado al Regimiento de Toledo, en el que fue baja al ser nombrado en noviembre de 1917 ayudante de campo del general Bernardo Álvarez del Manzano.

En noviembre de 1922, meses después de haber sido ascendido a teniente coronel, se hizo cargo del mando del Grupo de Regulares de Alhucemas y durante los dos años siguientes

combatió a su frente incansablemente, cubriéndose de gloria en las numerosas acciones en las que intervino. Especial mérito alcanzó en la liberación de Tifaruin, el 22 de agosto de 1923, en la que participó activamente y por la que recibió su primera Medalla Militar<sup>4</sup>.

Al año siguiente, tomó parte en acciones de reconocimiento y protección de convoyes, y en numerosos combates: Solano, Ifertan, Buhafora, Monte Cónico, Atlaten, Fondak de Ain Yedida, Gorgues, Loma Blanca, Dar Akoba y otros.

El 19 de noviembre de 1924 estuvo presente en el repliegue de Xeruta a Zoco el Arbaá formando la vanguardia de la columna del general Serrano Orive, y

al hacer la descubierta en dirección a Hamara y tomar posiciones en Loma Larga para proteger el paso de la columna, el enemigo, muy considerable en número, hostilizó con intensidad, aprovechando las dificultades que al enlace entre los elementos de la columna impedía la niebla y un fuerte temporal de agua, y ante la necesidad de proteger los dos flancos del desfiladero para impedir que el enemigo, que apreciaba la situación de la columna, pudiera ocupar posiciones ventajosas para impedir su paso, el teniente coronel Temprano marchó voluntariamente al escalón del lado izquierdo, y con decidido espíritu y singular acierto, imponiéndose a las circunstancias y haciendo uso de toda su energía, consiguió, secundado por su ayudante, reunir una parte de las fuerzas dispersas y con ellas organizar la retirada, haciendo frente a numerosos enemigos, que acosaban por todas partes, cada vez más tenazmente, al amparo de la tormenta, llegándose a las inmediaciones del Zoco el Arbaá, en cuyas cercanías se agruparon las fuerzas de la columna, a las que el enemigo causaba constantes bajas. En tan críticos momentos el teniente coronel Temprano arengó a las fuerzas y, poniéndose al frente del segundo escuadrón de Caballería de Regulares de Ceuta núm. 3, cargó contra el enemigo, logrando rechazarlo al otro lado del río Misal, cayendo mortalmente herido; consiguiendo con tan brillante reacción ofensiva que el enemigo, que ya había rebasado el puente, no volviera a atacar, lo que permitió que los últimos elementos de la columna llegasen al Zoco sin la presión y empuje del enemigo, que solo desde lejos hostilizaba.

Su heroica actuación mereció la concesión del empleo de coronel en febrero de 1926, de una segunda Medalla Militar Individual en septiembre de 1927 y de la Cruz Laureada de San Fernando por real orden de 14 de febrero de 1929.

Sus restos mortales fueron sepultados en el cementerio de Ceclavín (Cáceres), lugar de donde procedía la familia. Esta población puso su nombre a una de sus calles, ejemplo que siguieron Zarza Mayor y Moraleja, próximas a Ceclavín, que dieron su nombre a una plaza y una calle, respectivamente.

J. L. I. S.

#### Notas

3 La Cruz Laureada, máxima recompensa del Ejército español destinada a premiar los hechos heroicos, fue creada en 1811, mientras la segunda en importancia, la Medalla Militar, destinada a recompensar los hechos distinguidos, nació en

1920. La Cruz de María Cristina proviene de 1889 y tomó este nombre en recuerdo de la Reina Regente, madre de Alfonso XIII.

4 Tras los Grupos de Tetuán, Melilla, Ceuta y Larache, Regulares de Alhucemas n.º 5 fue creado en

julio de 1922, siendo su primer jefe el teniente coronel Rafael Valenzuela Urzaiz, al que relevó el teniente coronel Temprano.